

Cant. 7.

Aref. de
Tribol.
dise. 14.
n. 14.

Simil.

Ernest.
Fran. Ma-
rial. c. 98.Philip.
Ab. in
7. Cant.

en los Cantares. Alaba el cuello reci-tillo de Maria SS. y le compara á una torre de marfil: *Collum tuum sicut turris eburnea*. Pero si es para alabar su hermosura, podia compararle á la nieve: porque el marfil pierde la blancura con la antiguedad. No quiere (dice el Obispo Arcadio) sino celebrar, y engrandecer su intercesion. Es organo de la voz el cuello: y por esto explica su intercesion en este organo. Sea en hora buena; pero oracion, intercesion como marfil? Si, dice Philipo Abad: para que se vea hasta donde llega su poder. Oid un secreto grande del marfil. Poned (dice) sobre una tabla de marfil algun paño, alguna ropa. Arrimad luego á ella ropa carbones encendidos. Tiene tal virtud el marfil, que no dexa se queme el paño, ó ropa con las brasas. *Ebur est tanta frigitatis* (dijo tambien el Pragmatico) *ut panno involutum, si superponitur ignis, non finat ipsum paum extiri*. Pues para que se conozca el poder, y virtud que tiene la intercesion de Maria SS. para que en las almas de sus devotos hijos no prenda el fuego de la justicia de Dios que arde en el Purgatorio, si se hallan con su Escapulario: dize el Espiritu Santo, que su intercesion tiene la virtud del marfil: *Collum tuum sicut turris eburnea*: Porque si el marfil no dexa que prenda el fuego en el paño: la poderosa intercesion de Maria no dexa que abrase al que tiene su Escapulario, el fuego de la divina justicia que atormenta en el Purgatorio: *Ita B. Virgo* (concluye Philipo Abad) *peccatores protegit, ne à carbone ira desuper concremari possit*.

22. Estos son (Catholicos) algunos de los innumerables beneficios que recibe la Nave del Carmen; y sus devotos, de su Madre SS. del Carmen, quando la asiste al arbol mayor, que es la Cruz, y le da la prodigiosa vela de su Escapulario, para que camine al eterno puerto de la gloria. Con esta vela podemos navegar sin riesgo so-

bres aguas peligrosas de las tentaciones. Podemos, si nos hundio en las aguas de la culpa nuestra flaqueza, subir penitentes a hollar las salobres olas del pecado. Podemos navegar con esta vela sobre las aguas de nuestros apetitos, y tibiezas, para caminar al divino agrado con fervor. Podemos, cuydando de que las velas no se rompan, caminar á la perfeccion del amor sagrado, con aliento, y podemos abreviar con esta vela nuestro viage, sin que nos detenga llegar al puerto del fuego del Purgatorio. Ved qual debe ser nuestro agradecimiento á tan singulares beneficios, como recibimos de nuestra Madre, y Señora, Maria Santissima del Carmen: *Ecce Mater tua*. Mira Religion sagrada, á tu piadosissima Madre, y protectora (todos la podeis mirar) como te procura las bendiciones de su SS. Hijo: *Ecce Mater tua*. Mira como te fortalece contra las tentaciones; pero mira como debes huir de las ocasiones de ellas: *Ecce Mater tua*. Mira como intercede para que salgas de la culpa; pero mira como debes no recaer en las culpas, para no desmerecer su proteccion: *Ecce Mater tua*. Mira como te abriga para que no te arriesgues á la perdicion tu tibicza; pero mira como debes desfellar de ti la tibicza, para que te conserve como Madre el abrigo que necesitas: *Ecce Mater tua*. Mira como fomenta en ti el calor sagrado del divino amor; pero mira como debes dividir el amor, para que solo el divino se fomente: *Ecce Mater tua*. O gloriate en hora buena de tener Madre tan noble, tan Santa, tan poderosa! Pero sea tu gloria imitarle, en el ejercicio fervoroso de las virtudes, para navegar segura, con el viento de la divina gracia, hasta el puerto seguro de la Ciudad eterna

*de la gloria: Quam mihi, &
vobis, &c.*



SER-

SERMON

XXXIV.

DE MARIA SANTISSIMA NUESTRA SEÑORA DE la Consolacion, Professando una Religiosa en el Convento de Madres Augustinas Recoletas, en ocasion de elegir la Comunidad á Maria Santissima por su Prelada, y llamarla fe todas Marias: Domingo 15. despues de Pentecostes. Ano de 1682.

Beatus venter qui te portavit, &c. Luc. cap. 111.

SALVACION.



Odo quanto oy
mira, y admira
mi afectuosa
devocion en esta cele-
bridad, està

respirando alivios, alegrias, y confue-
los, que están combatiendo á la parti-
cipacion de sus gozos. Id (Fieles) pre-
guntando: y os responderá el silencio
eloquentissimo de estas sagradas re-
exas. A quien confagra oy esta religiosissima
Comunidad de hijas del grande Agustino, estas festivas como fer-
vorosas demonstraciones? A Maria
Santissima Madre de Dios, y Señora
nuestro, á quien venera Madre, y elige
por su Prelada, invocandole con el
titulo de Consolacion, y honrandose
todas con el nombre preciosissimo de
Maria.

2 Aqui yá se ve el acierto de esta
devocion en celebrar á Maria con
este titulo: porque siendo, como es
la hermosissima Luna, que formó la
Omnipotencia, para alumbrar la no-
che de los siglos: *Pulchra ut luna*, yá
se sabe que la luna es la consolacion de
los que caminan de noche. S. Isidor:
Idecir luna lucet habet, ut consolare

Canifilio
1. de E.
Virgen. 13.
Epiph.
contra he-
rej. anti-
crist.

*Ita L. 5.
sym. cap.
31.*

Gg 2. assi-

Mauric.
Item. 7.
Item. nov.
B. Mar.
B. Laur.
Lud. 7.
Lud. E.
Varg.
Albo. Mag.
Lib. 7.
Laud. B.
Mar. 4.

Anton.
4. p. 15
c. 44 § 1.

Dize pues en su parabien Marcela. Dicho tal vientre: Bienaventurada tal clausura, felicissima profesion, y elección de María por la Prelada: Beata. Luego legum el Evangelio, no debo dar pesame, fino placeine, y parabien a nuestra cordera Inés, quando oy, à imitacion de Jesu-Christo Señor nuestro. Profesla en cita Religiosissima clausura, en que se venera a María Santissima por especial Madre, y Prelada? O Fieles, y que verdad! Beata Maria (dixo San Antonino de Florencia) simul Prelata, mater familia, & foyor est nostra. Ea den allá en el mundo pecas por los que imaginan malogramientos; que a la luz del Evangelio se vé, que donde es María Santissima Prelada, los malogramientos son solo aprehendidos, o imaginados, pero en la realidad son verdaderas solidas felicidades, por las que se deben dár parabienes. Y fino, qué se vio ayer? Que estaba nuestra profesa con la candela en la mano? Es así; pero fue para descubrir, con la luz de la hora de la muerte, los tesoros que oculta la mina de oro de la Religion. Què sucedio ayer, que estaba con la mortaja, y le oyeron clamores a difunta? Es así; pero quien murió fue el aperto, para renacer el espíritu a nueva vida toda ella espiritual. Que se ve oy? Que sale con hábito, y velo negro. Es así; pero no es luto triste, sino leal alegría de su interior consolacion. Veale bien.

Durand.
lib. 2. cap. 10
ca. 1.
n. 42.

Que jugais significa el hábito negro (dize Durando) fino el gusto con que abraza una mortificación total de su carne: *Niger habitus significat carnis mortificationem.* Que es velo, fino señal de que elige obedecer hasta morir? *Velantur, ut ostendantur subiecta.* Que es el velo (buelve a decir) fino indice de que abraza la Evangelica pobreza, negando su vista, y su aprecio à quanto el mundo engañado estima? *Ad significandum quid pro Christo*

fllo debent mundum humiliare contemneret; Y que es el velo (conchuye) fino muestra de que no quiere divertir su amor à las delicias del siglo, proclamando pureza, y castidad? *Velum est signum pudoris.* Pues aora. Es verdad que esta muerte mystica, esta obediencia, esta pobreza, y esta castidad, son à los ojos del signo malogramientos; pero à los ojos de la verdad son felicidades: pues por ellos logra la alma la incomparable dicha de hallarle Reyna, y Espousa del Rey de todos los Reyes: *Quando virgo per consecrationem summo Regi despontatur, Regina efficitur.* Son palabras de Durando. Ea, pues. Doy à V.R. (Madre Inés María) mil parabienes. Pero que digo, soy? El mismo Jesu-Christo le los da: *Beati qui audiunt Verbum Dei.* Dicho (dize) la hora en que oíste mi palabra: dicho el dia en que atendiste à mi vocacion: felicissimo el instante, en que obedeciste mi inspiracion amoralia, para desposarte conmigo, por la profesion, en esta clausura, en la que es mi Madre Prelada: *Beati qui audiunt, &c.*

§. II.

PARABIEN A LA ALMA, POR
el beneficio de su vocacion por me-
dio de María Santissi-
ma.

10 P ero Dios, y Señor mio: permata tu Magestad à mi ignorancia una humilde, y amorosa quexa. Si elegio tu piedad à esta dichota alma para Espousa tuya: por què Señor, no la atraxiste à tu caza en sus mas tiernos años, quando tantas mueras dió de tu fina amante? Por què no la traxiste à la Religion quando traxiste à su madre, aora doce años? Por què aguardaste? Dios mio, à que abrasiles los ojos para ver la vanidad, en que pudo peligrar su flaqueza, per-

dindo aquellos primeros fervores de devocion? Por què? Pero que profugo? Perdona, Señor mi grande ignorancia; que ya con tu luz adiviero, que fueron todos primores de tu fabia amorosa providencia, y fueron zelos de tu especial amor à esta alma tu esposa. No puedo (Fieles) explicarle, sin examinar antes vn texto mysterioso.

11 Mandaba Dios en su antiquada Ley, que ardiese fuego perpetuamente en su Altar, teniendo cuyo dado conservarle con lena: *Ignis in-*

*Levit. 6 Altari semper ardebit, quem uatriet Sa-
cerdos, subiçiens ligna. Y le conservó este fuego? Consta que no: porque llebando despues à los Israelitas captivos à Babilonia, le escondieron en el profundo pozo de vn valle, cubriéndole con tierra, y pasaron á su captividad: *Oculto abconderunt in va-
lle.* Notad aora. Pasaron muchos años, hasta que quiso Dios que volviese Nehemias: y este embió a los nietos de aquellos Ministros que enterraron el Sagrada fuego, para que diligentes le buscasen. Llegan por las señales al sitio: ea, dicen, aquí se ha de cabar. No, no es aqui. En esta parte fale tierra movediza, cabad aquí con cuidado. Ea, Israelitas: aveis hallado el fuego? *Non incinerent ignem* (dize el Texto) *sed aquam crassam.* No parece fuego, sino agua gruesa. Qué fue esto? El fuego se bolvió agua? No obstante, dice Nehemias: facad este agua: rociad con ella este Sacrificio. Executole así: y saliendo el Sol, que estaba oculto en las entrañas de una nube, hirió apacible la víctima: y al punto se encendió (caso raro!) Un fuego grande, que llenó de admiraciones a todos. Todo lo dice la Sagrada Historia: *Utque tempus affuit, quo sol fulgit, qui prius erat in nubilo, accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur.**

*2. Math. 1
Huc Car.
ibid.*

Steph. ap.
Tilm. ibi.

II. Mandaba Dios en su antiquada Ley, que ardiese fuego perpetuamente en su Altar, teniendo cuyo dado conservarle con lena: *Ignis in-*

Este fuego? Para que al verle en el sacrificio arder, ninguno le tenga por fuego natural, sino por vn fuego, rodo de Dios, y de su virtud: *Accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur.* O valgame Dios, y quanta tecundad de mysterios! Qué fuego es aquél, que avia de arder perpetuo en el Altar? El amor fervoroso de Dios (dice Stephano Cantuaricense) que debe arder perpetuo en el corazon: *Fervore dilectio Dei.* Que Sol es el que enciende el fuego, despues de convertido en agua gruesa, en aquel profundo pozo? Es Jesu-Christo nuestro Señor Sol de Justicia, que deshaciendo las nubes de la carnal prudencia, hiere apacible con sus inspiraciones, y enciende el fuego del amor lagrado, que le avia convertido en agua de tierra en el profundo pozo del nigo: *Malach. 4.*

Orientur Sol iustitia. Y quien es el que da la disposicion, para que en el sacrificio se encienda el fuego? Nehemias, que significa (dice Laureto) la consolacion del Señor: *Nehemias, consolatio Nhem.*

*Lauret. in
syl. u.
Domini.* Qué es esto? Consolacion le llama el Prelado que dispone el sacrificio, y el fuego?

13 Ea, no nos detengamos mas en arender estos primores de la providencia Dios. Atended (Fieles) à nuestra profesa Inés. Ardia, desde muy niña, en el altar de su corazon, el fervoroso fuego de la devocion, y amor fragrado, a diligencias de la Christiana education, que logró en-

ton-

*Spinel. de Eius obsequia, atque regimini deputatum.
B. Virg. c. 37. n. 18.*

*Genes. 1. Luna, ita B. Virgo nebis dat radium
Rafsi, in Hexam. Baff. p. 9.
Mar. ser. 2. Mar. ser. 5. le 2. De elegir por Prelada de las aguas à Maria Santissima en su Imagen de la Consolacion, se sigue luego que se llamen Maria las aguas de aquella Congregacion, y Comunidad: Congregationes aquarum appellavit Maria. Esto que figurò entonces la providencia Divina, es lo que oy executá esta Comunidad venerable, tomando el nombre de Maria, quando elige por su Prelada à Maria Santissima de la Consolacion: Appellavit Maria.*

*Luc. 7. Bonav. ibi: 4. Satisficha esta pregunta: bolved (Fieles) à preguntar. En què dia celebra este Religiosissimo Choro su elección, su nombre, y su mayor consuelo? Oy (rara circunstancia) dia en que canta la Iglesia el mismo Evangelio, que en el dia de la Conversion del grande Agustino. Es aquel passo de Nalin, quando enjugo Jesu-Christo Señor nuestras las lagrimas de una madre viuda, por la muerte de un hijo suyo, a quien llevaban ya a sepultar: *Noli flere*, le dize. Muger, no llores, que presto verás con vida al hijo que lloras muerto: *Noli flere*: Veis la consolacion! Dize San Buenaventura: *Benigno sermone eam consolando*. Resucitó el difunto, y dice el Evangelista, que lo dió el Señor à su madre:*

*Et dedit illum matri sua. Reparese (advierte el Doctor Seráfico) que no dice San Lucas que le devolvio; sino que se le dió: *Non dixit, reddidit; sed dedit*. Pues no era su hijo antes? Aora no le llama madre suya? Dice que se le bueve. Pero dexad, que le governa la pluma el divino Espíritu. Es verdad que era hijo de esta madre viuda: esto fue segun lo natural; y segun esto murió. Pero aora que le dà Jesu-Christo nueva vida, es mas hijo de la divina virtud, que de su madre. Sepa, pues, la madre viuda que no le buevan el hijo: advierta que se le dan: *Dedit illum*. Repare que se le dan, para el consuelo de verle configo con nueva vida, quando ya le lloraba caminando á su sepulcro; no se le dan para el dominio de madre: porque solo el Señor que le ha resucitado ha de tener el dominio: *Iesus* (dijo el Seráfico Doctor) *et offendat se esse supremum Domini*. Benav. ibi*

*O valgame Dios, y què bien se describe aqui el consuelo de Santa Monica en la Conversion de su hijo el grande Agustino! Pero no me nos se descubre la consolacion de otra madre viuda, en la profesion de vna hija, que oy profesa ser hija de Agustino. Preguntad (Fieles) á su madre por su hija. Os dirá que era Doña Isabel Antonia de Vargas y Pareja. Y quien profesa oy? La Madre Inés María de San Juan Evangelista. Què novedad es esta? Què ha de ser? Que recibe oy nueva vida por virtud de Jesu-Christo, y dexa hasta el nombre que tenia, segun el natural. Ea, pues: *Noli flere*. Tenga la madre el consuelo de ver esta vida nueva de su hija: *Eam consolando*, pero advierra que es unico dueño de esta vida, Jesu-Christo: pues ni aun el nombre antiguo de su hija le ha quedado, con que la llame. Sepa que se le dan para en consuelo, no para el dominio: *Dedit illum*: porque solo tiene, y ha de tener el*

do-

*dominio el Señor que le dà el consuelo. Ya no es Isabele Antonia, para la madre, sino Inés María para su destino Jesus, q la llamó a nueva vida: *Vi offendat se esse supremum Dominum*. Ya no es Isabele Antonia, sino Inés: porque si Inés (como notó el Januense) es lo mismo que cordera: *agnes, id est agna*; hasta en el nombre de cordera quiso ser parecida al despojarla con el Cordeiro Jesus: *Convenient in nomine qui ille agnus, & ista agna*. Y se llama Inés María, para proclamar que es subida de María Santissima de la Consolacion, en este Monasterio sagrado, no ya solo Monasterio de Madres Agustinas, sino de Madres Marias, hijas de el grande Agustino. Valgate Dios por unión mysteriosa de circunstancias! En horabuena (Fieles) tenga el mundo consolacion por María Santissima. En horabuena tenga consolacion esta Santa Comunidad en venerable Prelada: la madre de nuestra profesion, en ver la nueva vida: la nueva espola, en verse en tan alto estadio: todo mi Catolico, y grave autorio, en celebrar esta dicha: y yo, en la fuerza de aver de publicarla, y dar los parabienes á la nueva esposa. Pero antes debo mirar si ay de que dar parabienes. Para mirarlo he menester la divina gracia, y que mis oyentes me ayuden a pedir a María Santissima de la Consolacion, me la alcance, diciendo *vn Ave Maria, &c.**

*Beatus venter quite portavit. &c.
Luc. cap. 11.*

9. L

*PARABIEN A LA PROFESSA, POR
professar en casa donde es Prelada
Maria Santissima.*

*H*asta aora tenia yo entiendo, que era materia de gusto, de consuelo, de parabienes, y placemes la profesion de una alma

Religiosa; pero oy me obliga a preguntar si lo es, las ceremonias, milmas de la profesion. Digan los que ayer se hallaron presentes, que sue lo que vieron, y oyeron en esta Santa casa? Diran que vieron en aquel sagrado Choro a una Religiosa Novicia ya con la candela en la mano: que la Comunidad le encendaba la alma á Dios con varias oraciones: y la vieron postrada en tierra con la mortaja. Diran que oyeron las campanas del Convento, que dicron el mores de ditunta. Y què venos todos oy? Que la que muchos dias ha citado con habito, y velo blanco, salio oy vestida de luto á recibir velo negro. Pues si lo que vemos, y oyemos es muerte, clamores de difunta, luros, y duelo: mas parece que debo dar a nuestra profesion, peleme, que placeme. Que debo haz r? Veamos al Evangelio, para acertar.

*7 Hallo en el repetidos los placemes, y parabienes: vno que Marcela dí al purissimo vientre de Maria: *Beatus venter qui te portavit*; y*

*ab Magno
et res. I. b.
o de la
o de la*

*oro que Jesu-Christo Señor nuestro da los que atienden, y guardan su palabro: *Beati qui audient verbum Dei, & custodiant illud*. Da parabien Marcela. Notad a quien. A aquel vientre purissimo de Mari. Mas claro a aquella Religiosissima virginal clauisura, en la que entrando Jesu-Christo N. S. se ofreció á la muerte, y muerte dilatada de Cruz: a aquella clausura, en que profeso la mas exacta obediencia, la pobreza mas pobre, y la castidad mas casta: *Forma est, & exemplum* (dijo Ricardo de San Laurencio) *totius perfecta Religionis*. A aquella clausura, en la que eligio á María Santissima, no solo por Madre, sino por Prelada, pues ni daba el menor pafio, sino á la disposicion de María, como no le dà el niño, en la clausura del vientre de su Madre: *Maria honorata est a Deo* (dijo San Alberto Magno) *quia a filio Dei, & suo in Prelatam constituta*.*

tonces su noble docilidad. Pues aora. Si en aquellos tiernos años la huiviera Dios traydo á la Religion, pudiera parecer que era su docilidad la que conservaba el fuego. Si despues hubiera entrado en la Religion con su madre, pudiera juzgarle que era, ó por el cariño natural, ó porque su madre puso especial cuidado para atraerla. Puseño no, dice el amor zeloso de Jesu-Christo. Entre en la Babylonie del mundo: entibiese aquel fervor, y buelviale en agua el fuego, porque le pusieron en el profundo pozo del siglo: *Non invenerunt ignem, sed aquam et fumum*, para que al ver aora de la suerte que arde en el sacrificio que ofrece de si misma, consumiendo leña de propia voluntad, de codicia de riquezas, y apetitos de delicias: conozcan todos que debe el ardor no á su docilidad, ni á su madre; sino á mi vocacion amorosa, y mi virtud, á diligencias de mi madre, y su Prelada Maria Santissima de la Consolacion: *Nehemias, consolatio Domini. Vean todos que esta llama de devocion, esta actividad, este aliento, esta fervorosa eficacia para consumir leña de apetitos, no nace de fuego natural, sino de divina virtud, que la enciende, para nuestro exemplo, y admiracion: Accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur. Esta pequena felicidad? O, que grande! Pues, madre Inés Maria: fea parabien: Beatis qui audiunt Verbum Dei, y repito el parabien á esta venerable Clauflura, en que es Maria Santissima la Prelada: Beatus venter qui te portavit.*

(***)



§ III:

**PARABIEN AL ALMA; POR
el desposorio con Jesus, y sanc-
cion especial de Maria
Santissima.**

14 Pero no es bien qué miramos tan por mayor esta felicidad, y este sacrificio, y desposorio. Sepamos que ofrece á su divino Esposo la nueva Espofa? Aunque mas bien pudiera pregontar qué no ofrece? Porque siendo Inés, cordera, haze de si misma holocausto á su Esposo Jesu-Christo, y en el sacrificio de holocausto se ofrece á Dios sin reserva todo el Cordero. Así vemos que le ofreció Samuel: *Olatia (agnum) holocaustum integrum Domino;* donde dixo San Gregorio, que el ofrecer entero a Dios toda la alma sin reserva: *Offerre agnum integrum, epi-mentis integratatem preparare;* y este es (dice Hugo Cardenal) el sacrificio proprio que haze la alma Religiosa en su profesion: *Ad sacrificandum omnes tenentur; ad holocaustum, solum in p. 4. Hes. Cor.* perfecti, & claustrales. Ofrece, pues, á su divino Esposo nuestra cordera en holocausto entero, en todo de si misma, en obediencia, en pobrexia, y castidad, sin la menor reserva, para merecer el agrado de su divino Esposo Jesu-Christo, y la Consolacion de Maria Santissima, su madre, su Prelada.

15 Oygamos al mismo Señor en un Texto mysterioso de los Cantares: *Vulnerasti cor meum, foror mea sponsa, vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui.* Has herido mi corazon, le dice (ó hermana, y esposa mia!) heriste mi corazon con uno de tus ojos, y con uno de los cabellos de tu cuello. Esto le agrado tanto, que la llama

tres

tres veces, para coronarla como Reyna: *Veni de libano sponsa mea, ve- ni de Libano, veni coronaberis.* Valgáme Dios! Que perfeccion tienen los ojos, y cebeños de la Espofa, que asì atraen, hieren, y arrebatan el corazon de el Esposo Soberano? *Cors abstulisti,* leyeron los Scritti. *Abs-
tulisti cor.* Pagnino: *Transfixisti,* Belonio. Es acaso porque los ojos son de Paloma, por la sinceridad de la intencion? Lo dixo San Ambrofio. Ofere por la promptitud de su obediencia, que mira con sus ojos las señas, antes que lleguen las palabras al oido, para volar á las obras? Tirino lo dezía. Si no ca que digamos, es por la pobreza de estos ojos, que mirando lo demás, caritativos, & si miliméto olvidan sin mirarse? O le agrada los cabelllos, porque naciendo de la carne, no tienen vida de carne, que es un simbolo de la pureza, y castidad? Todo esto agrada á Jesus Señor nuestro Esposo de la alma que professa: *Abs-
tulisti cor.*

Tirin. iii.

Bifon. iii.

Greg.
Beda.
Baldui. ap.
Tirin. iii.

Oliva. iii.

D. Thom.
Apocal. 9.

16 Mas reparese bien, dice San Gregorio, Beda, Balduino, que no dice el divino Esposo, le hirió la alma su espofa, con los ojos, y con los cabellos; sino con uno: *Iste autem oculus non est; sed unus oculorum esti.* Y qual de ellos es ese uno? El derecho, ó el izquierdo? Ni uno, ni otro de por si: sino la unidat con que vñidos miran los dos, dice el doctissimo Oliva: *In uno, id est, in unitate oculorum.* Sen (Fieles) ojos de la alma (dice el Angelico Doctor) el derecho, la prudencia de el espíritu: el izquierdo, la prudencia de la carne. Pues aora. Ay almas que miran á Dios con el ojo izquierdo no mas, porque en todo, aun en lo mas espiritual se buscan á si mismas, atendiendo solo á su gusto, á su consuelo, y propia quietud; y este izquierdo mirar, ya se ve, no es el que roba el corazon de Dios. Pues qual es? El que vne lo izquierdo con lo dere- chal mirar: *In unitate.* Mas claro. Quando la alma espofa de Jesu-Cristo, teniendo ius dos ojos, de apetito, y de espíritu, de tal suerte reduce á una su atencion, que sugiere al espíritu el apetito, nada mira aquél, que este no mire, porque aunque son dos ojos, es uno solo el mirar al divino agrado: *In unitate oculorum;* es la atencion una sola: *In unitate;* es uno solo el empleo: *In unitate;* no dividiendose la alma para entregarse á uno solo: *In unitate.* Entonces es, quando la alma roba el corazon de su divino Esposo Jesu-Christo: *Ve-
rè unus (dijo Balduino) quia uni in-
tentus, unus amat, unus curat, unus ad-
mirebat.*

17 Bien está; pero si yá el Esposo Santo halló en los ojos de la alma la herida de su agrado, y de su amor; para què añade, que le hirió con uno de sus cabellos? *Et in uno crine colli tui.* Dijo el mismo Balduino, que efecto vno es aquella unidat, á que estaban reducidos los pensamientos de la alma Religiosa: *Vnus crinus in collo Baldui.*

Tirin. in
Cano. 4.

*unitat est cordis cogitationum in uno obediens. Defiserit (dice el P. Tirino) que aquellos pensamientos, y afectos, que en el liglo traen divididos, y espardidos al ayre de la vanidad por varias partes, los reduce al alma Religiosa á la vanidad de un solo pensamiento, y afecto de agradar á Dios: *In unione crinum, id est, cogita-
tionum omnium, & affectionum tua-* Tres. *nempe in Deo.* Pues no es cierto lo mismo que deziamos de los ojos? Es lo mismo en substancia (dice un Expositor grande) pero añade en los cabellos un primor: porque ellos confagran á Dios la alma Religiosa, no solo la substancia de su espíritu, de su apetito, y de su cuerpo, en obediencia, pobreza, y castidad; sino que lo consagrano todo, sin la reserva del menor cabello: *In unitate crinum.* Ofrece á Dios en el votu de obediencia su vo- lan-*

luntad; pero de tal suerte, queno reservá, ni en vn cabello su querer: *In uno tempore*. Sacrifica su comodidad cn el voto de pobreza; pero de tal suerte, que ni vn cabello dexa libre para el menor asimiento: *In una crine*. Confagua á Dios su gusto en el voto de Castidad; pero de tal suerte, que ni vn cabello de gusto quiere dexar suelto al apetito: *In una crine*: porque rindiendo el cuello á la Ley, y yugo del perfecto amor, aun en vn cabello repara para ceníste, y reducile á la unidat, para robar el corazon de Dios: *Qui sic obedit* (dixo el Expositor docto) *ita ut nec capillum propriæ voluntatis, aut mundo definet; hic profecto dicitur cor avim sponsi sanctificare*.

Cant. 4. 18 Ea, Fieles: No es este el holocausto entero, que oy ofrece de si misma nuestra cordera? Pues este es, por el que, agrado iu divino Eipso, la llama oy tres veces, para cenírle la corona, no solo como á espofa suya: fino como á Reyna de sus passiones: *Vulnerasti cor meum: Veni coruaberis*. Pero no solo esto. No reparais en que la llama eipso, y hermaná: *Soror mea sponsa*. Pues es la primera vez, que le llama hermana en los Cantares, aunque despues se repite esse honoroso titulo muchas veces. Por què le llama hermana en esta ocaſion? Pero quèquieres? No es Jesu-Christo N. Señor quien le habla? Es así. Este Señor no es el Hijo, y subditato de Maria Santissima, á quien eligio (como vimos) por Prelada suya? Yá se ve. Pues es tanto lo que se agrada Jesu-Christo Señor nuestro deſte holocausto entero, y ſin reſerva, de ſu nueva Eipſo, que no ſolo la honra con la corona de Reyna, ſino con el título de ſu hermana; porque al verla profesſar, y ſacrificarse, la atendamos no ſolo Reyna, ſino hermana de Jesu-Christo, hija, y subditata de Maria Santissima la Madre, y ſu Prelada: *Soror mea sponsa*. Esto no es materia de pa-

rabien? Quien lo duda? Pues doy á V. R. Madre Ines Maria, mil parabienes: *Beati qui audiunt, &c.*

§. IV.

PARABIEN A LA ALMA, POR
conseguir con la austerioridad ſer sub-
ditata de Maria Santissima
de la Consolacion.

19 **P**ero, Madre [Ines Maria], no me responderá V. R. a vna pregunta? Yo confieso la grande felicidad de este eſtado de Eipſa de Jesu-Christo, de tu hermana, y de Reyna, por hija, y subditata de Maria Santissima; pero nadie me puede negar, que es vn eſtado de mortification, y continua Cruz. Un encierro de por vida? Un faco toſco, en el Invierno, frio; y en el Venerano, caliente? Una carne dura, y pobre? Un comer de Comunidad? Una vivir ſiempre con vnos ſugetos milmos? Un no ver otras paredes? Un no hacer ſu voluntad, y gusto jamas? Un no tener asſistencia, fino de las dos criadas, que dixo Clemente Alexandriano, que ſe llaman, la vna ſervete tu, y la otra contentate con poco? *Pulchras per-
diffusquas accipit: per se ipſam opera-
tionem, & frigilitatem*. Todo ello no es de grande quebranto? Pues ſi podia V. R. ſalvarſe acá en el ſiglo, con conveniencia, con regalo, ſervida, aſſitida, visitada; para què ha ſido este ſacrificarse á tan perpetua penitencia? Es así que vino á la gloria del Thabor, Ellas, con ſu faco, ſus ayunos, ſu caſtidad; ſin grandeza, y ſin criados; pero tambien vino á ella gloria, Moyleſ (dize San Ambroſio) ſin que le apocafe ſus meritos aver ſido Caudillo general del Pueblo de Israel, con hijos, con poder, y con grandeza: *Diverso genere meritum aqua-
le fundarunt, quando cum Domino in re-
ſurrectionis gloria refuſerunt*. Luego

50

*Ambitio:
de Jacobus*

8.

Peg. 2.
in ſuſi.
p. 164.

Supra n. 7

Math. 123

3. 7.

1 Reg. 17.

Sermon 33. de MARIA SS. de la Consolacion. Parabien. 359

to, ſalvarſe? Yá se ve que ſi. Y ſino: preguntemos á los que están en el ſiglo, ſi esperan ſu Salvacion? Todos diran, la eſperan: y ello, ſin eſcusar gala, y trage eſcandalos, ſin negarle a visitas, y palicos de peligro, durmiendo mas de la mitad de la vida, y aun gaſtando en ofenſas de Dios la otra mitad. O que esperanzas tan grandes! Allá lo veran, ſino ſe enmiedan en la hora de la muerte. Ea: no pido tanta eſperanza; pero ſi en lo licito de otro eſtado podia hallar nuestra cordera ſu salvacion: para què viene á buſcarla en tanta austerioridad de porvida?

20 Pudieramos decir, que viene para mas aſſegurar ſu salvacion. Esta fue la prudencia que significó David, quando ſalió á la batalla con Goliath. Què hizo? Eligio (dize el Texto) cinco piedras de vn arroyo: *Elegit ſibi quinque limpidissimos lapi-
des de torrente*. Con quantas venció al Gigante? Con vna ſola. Pues para què ſe cargo, baſtando vna de las otras quatro? Lo diré en vna palabra: para aſſegurar eſta vna *Elegit quinque*, O Christianos! Como temo que muchos ſerian vencidos en el singular certamen de la muerte, cuando los miro prevenir tan pocas piedras para tan diſſil certamen! No ay duda que basta para vencer, vn acto de contricion; pero quien no conoce que conviene prevenirſe de muchos en la vida para aſſegurar entonces eſte vno? *Elegit quinque*. Yá se ve que basta entonces vna confesion bien hecha; pero quien no advierte, que para que ſea bien hecha, importa prevenirle de muchas antes de morir? *Elegit quinque*. Dirémos, pues, que el aver hecho elección nucitra profesa en el torrente de la vida, no de las aguas inconstantes de los gustos, ſino de las duras piedras de los quebrantos, y mortificaciones, es para aſſegurar la victoria de vna buena muerte? Sea así; pero ſe queda en pie mi diſcultad: porque no quita eſto, que en vna continua mortification, viva ſiempre con desconfuelo continuo; y en eſte eſto ſerá hija, y ſubditata de Maria Santissima: mas no lo ſera de Maria Santissima de la Conſolacion.

21 Ea, bafe de diſcultad, que es engaño de la prudencia terrena, juzgar desconsolada la vida Religiosa. Yá se ve que en la Arca del Teſamento ay, tablas de dura piedra con la ley: ay vara de nogal amargo; pero ay tambien maná de luavidad, y dulzura, dize el Apoftol: *in qua verna aurea habens manna*: porque aunque es

Hebr. 9.

Ric. Laur.
& Alber.
Mag. lib.
10. de
Land. R.
Mar. c. 1,
n. 9.
Pſal. 22.

Ali. Mag.
lib. 12. de
Land. R.
Mar. c. 6.
S. 20. n.
33.

mirabilis consolationis, quam infundit amatoribus, & ſpecialibus suis. Vara ay de mortification; pero ſi oímos á las almas experimentadas, nos dirán lo que cantaba David: *Virga tua, &
baculus tuus, ipſa me confolata ſunt*, que es de grandissimo conſuelo la mortification de esta vara: porque ſi es vara que mortifica, eſtambien baculo que conſuela: *Virga tua, & baculus tuus*. Mejor: ſi es vara que con rectitud corrige, es conſolacion ver que quando corrige vara, eſtambien juntamente, que preſerva al alma de caer: *Hac eſt virga conſolationis* (dijo San Alberto Magno, de Maria Santissima) *de qua in psalmo: Virgatua, & bacu-
lus tuus, ipſa me confolata ſunt*.

22 Pero no ſolo eſtā la conſolacion en la preſervacion de caer en culpas con la austerioridad, ſino en que paſſando la austerioridad en breve, logra la Religiosa el merito con perpetua conſolacion. No os acordáis del

Ta.

Tabernaculo antiguo del Pueblo de Israel? Fue Imagen de Maria Santissima, dice Ernesto Pragene con otros muchos. Notad aora que ordenó Dios, se hiziesen vnas cortinas, y que fuesen labradas de aguja primorosamente: *Opere plurario facies*.

*Ernest. in
Marial. c.
111.*

*Exod. 25.
Ping. Cat.
ibid.*

Hugo Cardenal: *Pluma lingua Syria-
cus dicitur*. Que cortinas son estas, bordadas de aguja, en el Tabernaculo de Maria? Son (dice San Gregorio) las almas santas, que sirven, y adoran el Tabernaculo con los colores varios de las virtudes: *Cortine Tabernaculi sancti sunt, ex diversis virtutum coloribus*. Sea asi, pero no serán cortinas tejidas con variedad? No han de ser, sino bordadas, dice Dios: *Opere plurario*. Saben por qué? Pusole San Juan Chysoftomo a ver bordar: y reparó en que la aguja todo era entrar, y salir. Mas bien lo dice el Santo: la aguja en la labor todo es herir, y passar: *Acus configit, & transfit*. De fuerte, que en hiriendo, passa la aguja? Asi se ve. Pues como haze la labor? Dexando hecho el bordado, que no passa: en que se ve, que si astige, y mortifica la aguja con herir, es solo herir, y passar; pero en el bordado hermolo que haze, queda perpetua, y sin passar la alegría, y consolacion. No es así? Pues veis áí el primer que las cortinas Religiosas tienen en el Tabernaculo de Maria: *Opere plurario facies*.

Claro está que labra, y mortifica á la Religiosa el saco, el encierro, la austerioridad, y las condiciones contrarias: y claro está que labran de aguja; pero esa labor, y mortificacion passa con brevedad, y queda la alma con el bordado del merito que no passa, y con la consolacion eterna de aver sufrido esa tranitoria mortificacion: *Acus configit, & transfit*. Ved yá si es hija, y subdita de Maria Santissima de la Consolacion, nuestra cordera, quando se sacrificia en holocausto á vivir en austerioridad? Quien lo duda? Pues

Madre Ines Maria, sea parabien: *Beati qui audiunt Verbum Dei*.

6. V.

CONCLVSION DEL SERMON, EN
que se propone la alma espejo á
los del siglo.

*Greg. hem.
19. in
Ezech.*

*Chrif. to.
33. impresa
in Marca.*

Math. 10.

23 **V**engan aora los amadores del siglo á mirarse, y confundirse, en este espejo de vidro delicado, que oy pone Dios en esta Santa Cafá, mejor que los que hizo poner en el Tabernaculo antiquo, que eran de las mujeres dedicadas á servir á Dios: *De speculis mulierum, que excubabant in officio Tabernaculi*. Vengan los de todos estados, y veran: qué? A una cordera que se ofrece guisola en holocausto de perpetua obediencia, pobreza, y castidad, para el mayor agrado de Dios, en esta venerable clauilura, en que reconoce á Maria Santissima por Madre, y por Prelada. Vengan, y la verán coronada Reyna, sobre todo lo que aprecia el mundo, avassallando appetitos, pero llena de consuelos, como hija, y subdita de Maria Santissima de la Consolacion. Vengan, y se confundiran, viendo á estare Reyna delicada, de la que pudo decir San Paulino lo que de la Reyna Sabá, que porque lo dexó todo por buscar al divino Salomon Christo Jesvs, condonara, en juicio de comparacion á los mundanos, que no aciertan, porque no quieren, á desprendersé de los sonados, ó aprendidos gustos, que los tienen sin consolacion toda la vida, y ojalá no pasien á estar sin consolacion vna eternidad: *Hec populi, & paterna domini oblitera surrebat: 1. ad Corin-*

*Paul. Ep.
vnde non solum ecclesi premisso resurrec-*

ver.

tionis beate, sed etiam potestate indi-

candi, ipius ergo iudicis digna censetur.

Ay de vosotros, ricos, amadores de

la terrena abundancia (dezia Jesu

Christo,

Christo S. N.) que tenéis en el mundo vuestra consolacion! Vuestra es, no mia, ni de mi purisima Madre; sino vna consolacion superticial, imaginada, como nuestra: *Ve nobis divitibus, quia abatis consolationem vestrum*. Si, amadores ciegos del siglo,

Lxx. 6.

Simil.

24 Venid, y vereis en vna delicada cordera un espejo, que os delenga-
fia, y confunde: porque, si es proprio
del espejo poner á la mano izquierda,
cuanto el que le mira tiene á la mano
derecha; en este espejo de delengano
vereis, que si en el siglo se pone á la
mano derecha la propia voluntad, y á
la izquierda del desprecio la humilla-
cion: aqui está la humilde sujecion á
mano derecha, y á la izquierda la pro-
pria perniciosa voluntad. Si en el siglo
se pone á la derecha la riqueza, y á la
izquierda la pobreza: aquise ven tro-
cadas las manos como en espejo, esti-
mando mas la Santa Evangelica po-
breza, que todas quantas riquezas
puede ofrecer este mundo. Si en el siglo
se haze estimacion de sus place-
res, y les dan la mano derecha, y á las
mortificaciones la izquierda: en este

espejo, están muy á la izquierda los
placeres, y á la diestra de la estimacion
las mortificaciones. Que se seguirá de
aquitísmo que el espejo tendrá lugar en
el Tabernaculo de Maria SS. de la
Consolacion, por aver ido el camino
opuesto del siglo: y los amadores del
siglo no tendrán la consolacion de Ma-
ria, por aver querido tener en este
mundo su consolacion? *Ve nobis, quia
habetis consolationem vestram*. Es pues,
sean los placeres, las enorabuenas los
parabienes para el espejo de nuestra
cordera: y sean los penámes para los
ciegos mandanos: porque estos halla-
rán trocadas las manos en el espejo ver-
ídico de la muerte azia el mal, y nescia-
tria cordera las hallará trocadas azia el
bien: pues hallará por los quebrantos,
alivios; por las mortificaciones, descan-
sos; por la perpetua cruz, eterno con-
suelo: por el todo de su sacrificio, vñ
todo de gozos interminables: por la
muerte, la vida: por la penitencia, la
gracia: y por la gracia, la eterna felici-
dad, consolacion, y descanso de
la gloria: *Quam misericordia
vobis, &c.*

